

Roberto Heredia Correa
La Bibliotheca Scriptorum
Graecorum et Romanorum
Mexicana

La Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana se comenzó a publicar en 1944. Se carecía entonces en todo el mundo de lengua española —y en buena medida la carencia persiste— de una colección bilingüe de autores clásicos, que pusiera en manos de los estudiosos de la filosofía, la historia y la literatura grecolatinas, textos de autoridad en la lengua original y traducciones legítimas y fieles.

En sus inicios se prestó atención particular a obras de filosofía y ciencia: se publicaron entonces obras fundamentales de Platón, Aristóteles, Euclides, Varrón y Séneca, y algunos trabajos de Jenofonte y Cicerón. Pero hacia el mismo tiempo se inició la publicación de obras de otros géneros: *XL Odas* de Horacio, *Conjuración de Catilina* y *Guerra de Yugurta*, de Salustio. La aportación de algunos maestros españoles exiliados fue de gran importancia en ese momento (Juan David García Bacca, Agustín Millares Carlo y José María Gallegos Rocafull); y se unió entonces a la labor de algunos destacados maestros mexicanos (Alfonso Méndez Plancarte). En años subsiguientes fueron apareciendo volúmenes de historiadores (*Desde la Fundación de Roma, I y II*, de Tito Livio), biógrafos (la *Ciropedia*, de Jenofonte, *Vidas de los ilustres capitanes*, de Cornelio Nepote), poetas (Catulo, Lucrecio, las *Heroidas* de Ovidio); se tradujeron otras obras de filosofía (*Ética Nicomaquea* y *Política*, de Aristóteles); se publicaron algunos discursos y tratados retóricos de Cicerón (*Catilinarias*, *En defensa de Milón*, *Bruto*); se continuó la traducción de la obra de Horacio (*Sátiras*) y se inició la de Virgilio (*Geórgicas*, *Eglogas*). Nuevos nombres de profesores, tanto de nuestra Universidad, como de otras instituciones naciona-

les y de otros países, se fueron incorporando al equipo de traductores de la biblioteca bilingüe: Antonio Gómez Robledo, Antonio Alatorre, Rafael Salinas, Rubén Bonifaz Nuño, René Acuña, Juan Antonio Ayala.

Con la fundación, en 1967, del Centro de Traductores de lenguas clásicas, transformado en 1973 en el Centro de Estudios Clásicos, como parte del Instituto de Investigaciones Filológicas, la biblioteca bilingüe comenzó una nueva etapa y recibió un impulso notable. Todas las áreas de las letras clásicas han recibido atención de parte de los investigadores; los criterios de traducción se han afinado, y se han unificado en la búsqueda de una mayor exactitud; los estudios introductorios han tomado forma de amplios trabajos de análisis e interpretación; y el sistema de notas a ambos textos, dada nuestra carencia de colecciones específicas, se ha enriquecido, de suerte que los libros puedan proporcionar el mayor provecho, tanto a los especialistas y estudiantes de cualesquiera dis-

ciplinas de la cultura clásica, como, en general, a toda suerte de lectores. Se han publicado trabajos de filosofía (la *República* y el *Menón* de Platón; *De la naturaleza de los dioses* de Cicerón), de historia (la obra de Heródoto), de biografía (*Agrícola* de Tácito), de poesía (la obra completa de Virgilio, Propertio, Juvenal, Tibulo y Persio; las *Epístolas* de Horacio; la *Teogonía de Hesíodo*; *El Arte de amar* y *Remedios del Amor*, las *Tristes* y las *Pónicas* de Ovidio), de oratoria (*En favor de Murena* y *En favor de Celio* de Cicerón; *Contra Eratóstenes*, de Lisias), de retórica (*Diálogos sobre los oradores*, de Tácito), de teatro (*Comedias* de Terencio) de epistolografía (*Cartas a Atico* de Cicerón), etcétera.

Esta colección consta actualmente de más de sesenta volúmenes; además, ocho o diez trabajos están en prensa, y otros tantos en preparación. Es, sin duda, en el momento, el esfuerzo más aventajado en los países de habla española, en cuanto a la formación de una biblioteca clásica bilingüe.

